

Conclusión: La sociedad mexicana está formada por personas con diferentes costumbres y necesidades, pero con necesidades comunes a todas. La sociedad mexicana difícilmente ha tenido la oportunidad de expresarse como sociedad porque la lógica del sistema político fue siempre la de controlarla. Más importante, comienzan a surgir toda clase de organizaciones e iniciativas que evidencian a una sociedad. En contraste con la libertad de expresión que siempre existió en muchas sociedades, en México el viejo sistema construyó toda una forma de conquistar las mentes que tuvo el efecto de crear verdades oficiales, un discurso de lo aceptable, ideas reprobables y una noción muy peculiar del bien y del mal. El punto es muy simple: los momentos de crisis y conflicto es el indicado para el surgimiento de iniciativas y organizaciones sociales. Cada una es distinta, algunas proponen soluciones, el conjunto ilustra a una sociedad que despierta. Una persona es un ser capaz de vivir en sociedad y que tiene sensibilidad, además de contar con inteligencia y voluntad, aspectos típicos de la humanidad. Además, las personas saben cambiar ante una problemática que se presente, así como también hay personas honestas que buscan un bienestar para tener una mejor sociedad, cada una de las personas tiene diferente punto de vista, pero a pesar de eso las personas saben trabajar en unión para un objetivo. En la sociedad existen personas buenas, pero también personas que no son capaces de mantenerse bajo los valores, aunque ante un problema presentado ahí personas que brindan su apoyo incondicional con la mejor disposición y es así como se puede tener una mejor sociedad.